

NEURODIVERGENCIA: MAYOR RECONOCIMIENTO Y DEUDAS DE LA ESCUELA

Qué entiende la población sobre la
diversidad neurológica y cómo evalúa la
respuesta del sistema educativo

PRINCIPALES HALLAZGOS

La neurodivergencia ya está en casa, pero aún es un territorio desconocido. Si bien 6 de cada 10 personas conviven de cerca con niños o adolescentes neurodivergentes, solo 3 de cada 10 dicen entender realmente de qué se trata. La experiencia cotidiana no alcanza para derribar el desconocimiento.

No crece la neurodivergencia sino la capacidad para reconocerla. Para la mayoría, el aumento de alumnos neurodivergentes en las aulas, más que un “fenómeno nuevo”, corresponde a una sociedad que detecta mejor lo que antes pasaba desapercibido.

La inclusión avanza más rápido en el discurso que en las aulas. Ocho de cada diez personas creen que las escuelas están poco o nada preparadas para incluir. La diversidad es reconocida, pero el sistema educativo funciona todavía con reglas pensadas para la homogeneidad.

La escuela se ha convertido en el primer espacio institucional donde la exclusión de las personas neurodivergentes toma forma. Cuando no reconoce, acompaña ni remueve barreras desde el inicio, transforma la diversidad en desventaja y sella trayectorias educativas, sociales y laborales marcadas por la desigualdad.

Docentes en el medio de la tensión: compromiso sin respaldo suficiente. La evaluación del rol docente es ambigua: hay reconocimiento del esfuerzo, pero también una sensación extendida de falta de herramientas, formación y apoyo institucional para responder al desafío de la neurodiversidad.

Una sociedad más consciente, pero aún no transformada. El contacto, la sensibilidad y el diagnóstico crecieron. Las prácticas inclusivas, no al mismo ritmo. El gran desafío pendiente es cerrar la brecha entre saber que la diversidad existe y construir escuelas que pasen del reconocimiento a la acción.

PRESENTACIÓN

La neurodivergencia parte de una idea simple y terminante: no todos los cerebros funcionan de la misma manera, y esa diversidad es parte natural de la condición humana. **El término “neurodivergencia” engloba a personas cuyos modos de aprender, procesar información, comunicarse o relacionarse con el entorno se apartan de lo considerado “típico”**, como ocurre en el autismo, el TDAH, la dislexia o la dispraxia, entre otros. Lejos de definir déficits o fallas, la neurodivergencia propone mirar estas diferencias como variaciones neurológicas que atraviesan niños y adolescentes en su vida cotidiana, especialmente en la escuela, donde el desafío es construir entornos capaces de incluir distintas maneras de pensar, sentir y aprender.

El Centro de Investigaciones Sociales (CIS) de UADE llevó adelante **un estudio de opinión pública a nivel nacional con el propósito de relevar percepciones, opiniones y niveles de conocimiento de la población en torno a las distintas formas de neurodivergencia presentes en niños y adolescentes**, tales como el trastorno por déficit de atención e hiperactividad, el espectro autista, la dislexia - dificultad específica del aprendizaje que afecta principalmente la lectoescritura -, la dispraxia - dificultad del neurodesarrollo que afecta la coordinación de los movimientos - o el trastorno del procesamiento sensorial, entre otros.

Para ello, se consideró la influencia de diversos factores, como el género, la edad, los niveles socioeconómico y educativo, la localidad de residencia, la situación laboral, la conformación familiar y su posible planificación. En todas las preguntas se abordaron análisis detallados sobre los resultados de grupos sociodemográficos segmentados por distintas variables. El trabajo de campo se realizó durante la primera quincena de julio de 2025 a partir de **encuestas online, sobre un total de 1028 casos**.

A partir de los resultados, el estudio revela que la neurodivergencia **ya no es un fenómeno lejano para la mayoría de la sociedad: 6 de cada 10 personas afirman conocer a algún niño o adolescente con alguna forma de neurodivergencia**, ya sea dentro de su familia o en su círculo cercano. No obstante, ese contacto directo no siempre se traduce en información sólida: solo **3 de cada 10** encuestados declaran tener mucho o bastante conocimiento sobre la neurodivergencia en el ámbito educativo, mientras que el **70%** reconoce saber poco o nada, especialmente entre hombres, mayores de 50 años, personas con menor nivel educativo y sectores socioeconómicos bajos.

En relación con la evolución del fenómeno, **más de la mitad de los consultados percibe que en los últimos cinco años aumentó la cantidad de alumnos con neurodivergencias en las escuelas. Esta percepción está mayormente asociada a una mayor capacidad de detección y diagnóstico**, explicación señalada por **6 de cada 10** personas que observan ese incremento. En menor medida, un **18%** lo atribuye a factores sociales o ambientales, mientras que una proporción más reducida considera que los casos se estabilizaron o disminuyeron.

El relevamiento también pone el foco en el sistema educativo y su capacidad de respuesta. **Ocho de cada 10 consideran que las escuelas están poco o nada preparadas para incluir alumnos con neurodivergencias**, y solo un **12%** evalúa positivamente su nivel de preparación.

La mirada sobre el rol docente resulta más matizada: 3 de cada 10 personas valoran de manera positiva el trabajo de los educadores, aunque un porcentaje significativo lo califica como regular o negativo, y casi una cuarta parte admite no contar con una opinión formada.

Sobre la temática, actualmente **en las redes sociales vibra una realidad cotidiana: la neurodivergencia está presente en las aulas, pero el sistema educativo aún responde con herramientas limitadas**. En general las opiniones expresan que la escuela no logra ser el primer espacio de reconocimiento y acompañamiento. Que las diferencias dejan de ser una riqueza y comienzan a transformarse en desigualdades persistentes. **Y también aparece con claridad en las corrientes de opinión que esa deuda inicial se arrastra, profundiza y condiciona el proceso educativo en la totalidad de su trayecto.**

“Los datos muestran una realidad que nos atraviesa: la neurodivergencia está presente en la vida cotidiana, pero aún encuentra respuestas limitadas dentro del sistema educativo. Esta distancia no se agota en la experiencia escolar” – señala Juana Jurado, directora de la carrera de Psicología de UADE. “Cuando la escuela no logra constituirse como un primer espacio de reconocimiento y acompañamiento, las barreras tienden a sostenerse en el tiempo e impactan en las trayectorias educativas y laborales”, continúa. Y agrega: “Avanzar hacia una inclusión efectiva implica identificar y remover esas barreras a tiempo, antes de que las diferencias se conviertan en desigualdades”.

En conjunto, los datos evidencian un avance en la visibilización del tema, pero también subrayan la persistencia de desafíos estructurales para lograr una inclusión y efecto reparador efectivo en las aulas.

RESUMEN EJECUTIVO

Neurodivergencia: entre el contacto cotidiano y el desconocimiento

La neurodivergencia forma parte del entorno cercano de una mayoría de la población. Según los datos relevados, **6 de cada 10** personas encuestadas conocen a algún niño o adolescente con alguna forma de neurodivergencia. Dentro de ese grupo, un **8%** es padre o madre, un **20%** menciona a otro familiar y un **30%** señala a alguien de su círculo de amistades.

Sin embargo, ese contacto directo no siempre se traduce en conocimiento profundo. Solo **3 de cada 10** encuestados afirman tener mucho o bastante conocimiento sobre las distintas formas de neurodivergencia en el ámbito educativo. El **70%** restante reconoce saber poco o nada, una brecha que se amplía entre los hombres, las personas mayores de 50 años, quienes cuentan con estudios primarios y los sectores de nivel socioeconómico bajo.

¿Más casos o más diagnósticos?

Al indagar sobre la evolución de la neurodivergencia en los últimos cinco años dentro del ámbito escolar, más de la mitad de los consultados percibe un aumento en la cantidad de alumnos con estas características. En contraste, un **6%** considera que los casos han disminuido y un **11%** sostiene que no hubo cambios.

Entre quienes observan un crecimiento, la explicación predominante apunta a una mayor capacidad de detección y diagnóstico: **6 de cada 10** personas atribuyen el aumento a este factor. Muy por detrás aparecen las interpretaciones que lo vinculan con factores sociales o ambientales, mencionadas por el **18%** de los encuestados.

Escuelas bajo la lupa

La percepción sobre la preparación del sistema educativo es mayoritariamente crítica. **Ocho de cada 10** personas consideran que las escuelas están nada preparadas (**30%**) o poco preparadas (**48%**) para incluir alumnos con neurodivergencias. Solo un **12%** cree que están bastante o muy preparadas.

En cuanto al rol docente, las opiniones se muestran más divididas. **Tres de cada 10** encuestados evalúan positivamente el trabajo de los educadores en relación con la inclusión en el aula. Un **33%** lo califica como regular, un **13%** como malo o muy malo, mientras que un **23%** admite no tener una opinión formada.

Un desafío pendiente

Los datos dibujan un escenario claro: aunque **casi 6 de cada 10** personas tienen contacto cercano con la neurodivergencia; **7 de cada 10** reconocen un bajo nivel de conocimiento y evidencian una distancia entre la experiencia cotidiana y la comprensión conceptual.

La percepción de un aumento de los casos, explicado mayormente por mejores diagnósticos y mayor sensibilidad social, convive con una fuerte preocupación por la falta de preparación de las instituciones educativas y una valoración intermedia del desempeño docente.

Claves para el debate público

La escuela es el primer filtro institucional que puede habilitar o bloquear la inclusión social y laboral futura de personas neurodivergentes.

Pensar inclusión educativa sin mirar sus efectos a largo plazo es perder una oportunidad estratégica: lo que no se aborda en la infancia suele reaparecer, con mayor costo humano y social, en la adultez.

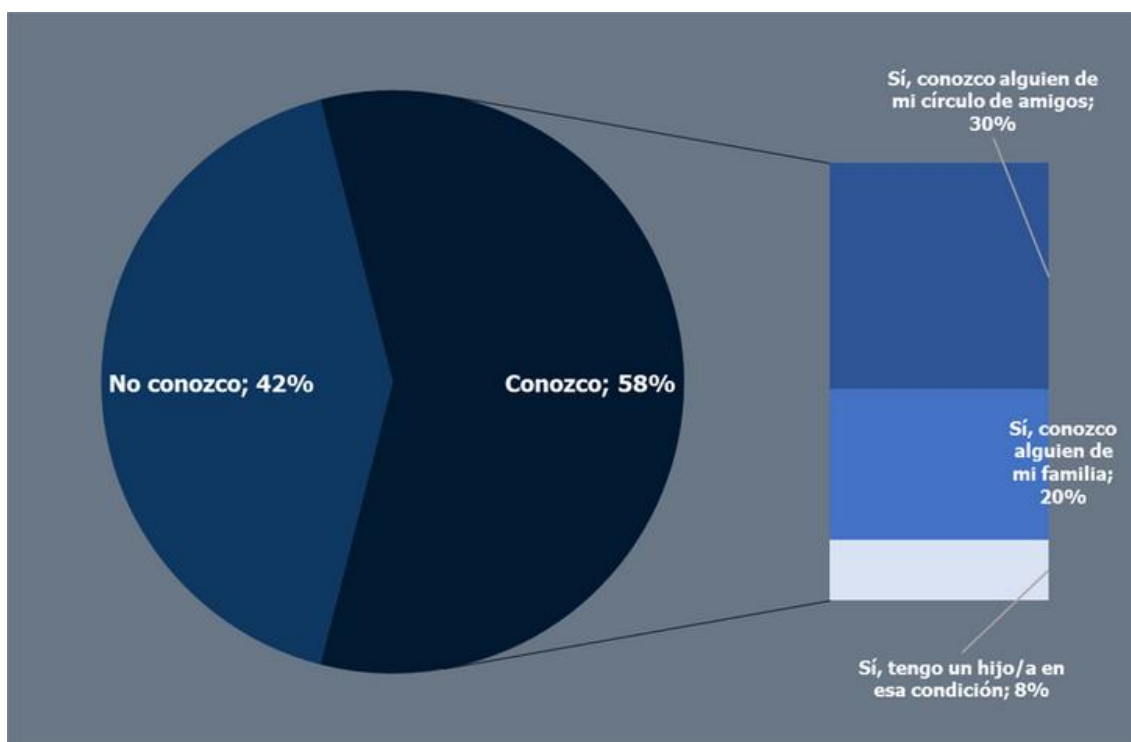
En síntesis, los resultados muestran una sociedad más consciente de la diversidad, pero que aún enfrenta el desafío de convertir esa conciencia en prácticas educativas verdaderamente inclusivas y reparadoras.

EL ESTUDIO

FAMILIARIDAD CON CASOS DE NEURODIVERGENCIA EN EL ENTORNO CERCANO

Casi 6 de cada 10 personas aseguran conocer a algún niño, niña o adolescente con alguna forma de neurodivergencia.

¿Conoce a algún niño, niña o adolescente con alguna forma de neurodivergencia?
Las neurodivergencias son formas diferentes de pensar y aprender, como autismo, dislexia o trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH).



Base: Población argentina adulta - Total Nacional (1028 casos)

Fuente: elaboración propia

En primer lugar, la encuesta de UADE exploró el grado de conocimiento que las personas encuestadas poseen a partir de su experiencia directa o de su cercanía con niños, niñas y adolescentes con alguna forma de neurodivergencia.

En el cuestionario se detalló, asimismo, qué se entiende por “forma de neurodivergencia” (derivada del término “neurodiversidad”), que incluye condiciones del desarrollo neurológico tales como el trastorno del espectro autista (TEA), el trastorno por déficit de atención e hiperactividad (TDAH), la dislexia (dificultad específica para la lectura y la escritura), la dispraxia (dificultad en la coordinación y planificación de los movimientos), la discalculia (dificultad para comprender y trabajar con números) y otros modos diversos de procesar la información y aprender.

EL ESTUDIO

6 de cada 10 personas encuestadas (**58%**) afirmaron conocer a algún niño, niña o adolescente con alguna forma de neurodivergencia, ya sea en su familia o en su entorno cercano. Entre ellas, un **8%** indicó tener un hijo o hija en esa condición, un **20%** mencionó a otro miembro de la familia y un **30%** señaló conocer a alguien dentro de su círculo de amigos. En contraste, el **42%** declaró no conocer ningún caso.

El conocimiento de casos dentro del círculo de amistades se incrementa entre las mujeres (**34%**), las personas de entre 50 y 64 años (**43%**), quienes tienen educación superior (**41%**) y pertenecen a niveles socioeconómicos altos (**34%**).

Por su parte, el grupo que manifiesta no conocer niños, niñas ni adolescentes con neurodivergencias (aquel **42%** del total) crece significativamente entre los hombres (**49%**), los jóvenes de 16 a 24 años (**50%**), los mayores de 65 (**49%**), las personas con estudios primarios (**44%**) o secundarios (**43%**) y quienes no tienen hijos (**49%**).

El mayor nivel de conocimiento declarado entre las mujeres podría vincularse con sus hábitos y roles de cuidado, que las mantienen en contacto más frecuente con el entorno educativo y social de niños y adolescentes.

Esta cercanía (derivada de tareas como acompañar a los hijos a la escuela, organizar cumpleaños, asistir en actividades extracurriculares, llevar a los hijos al médico y participar de grupos de chats de familias) favorecería un conocimiento más directo de casos de neurodivergencia en su círculo social.

CONOCIMIENTO SOBRE NEURODIVERGENCIA EN AMBITO EDUCATIVO

7 de cada 10 encuestados reconocen saber poco o nada respecto de formas de neurodivergencia en menores de edad.

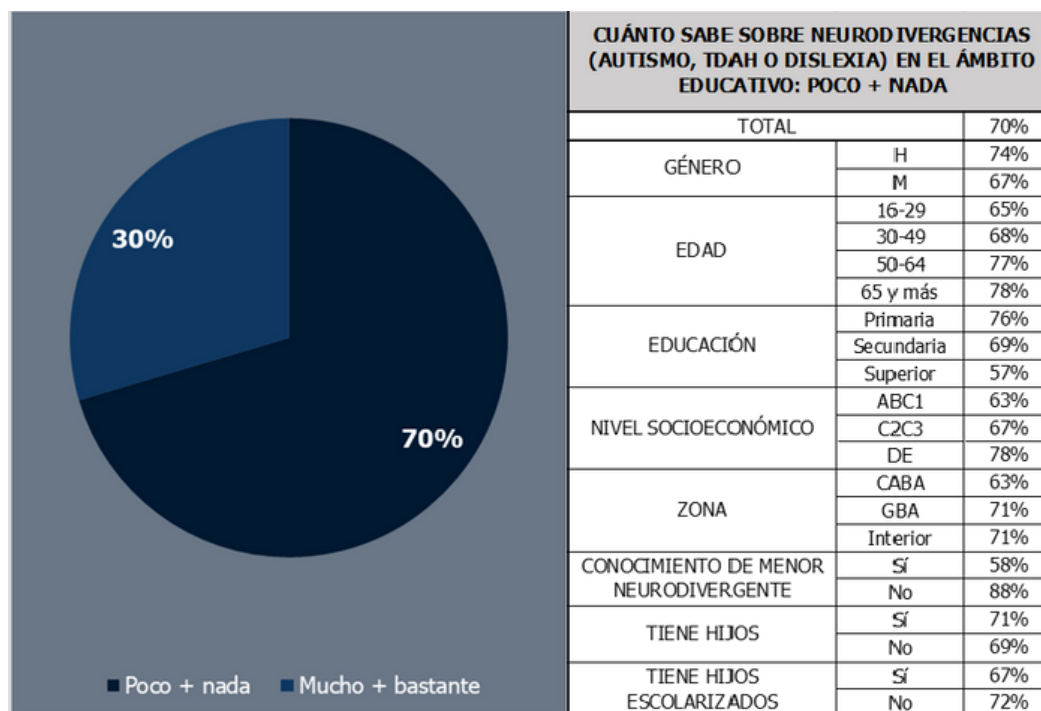
¿Cuánto diría que sabe sobre neurodivergencias (autismo, TDAH- o dislexia) en el ámbito educativo?

A continuación, la encuesta indagó específicamente cuánto creen que saben los consultados sobre neurodivergencias en el ámbito educativo, considerando aspectos como autismo, TDAH, dislexia, dispraxia y discalculia.

En detalle, el **8%** de los consultados afirmó conocer mucho sobre estas condiciones y un **22%** indicó saber bastante, conformando un total del **30%** que se declara informado.

Por su parte, el **51%** manifestó tener poco conocimiento y un **19%** aseguró no saber nada, sumando un **70%** que percibe un nivel de conocimiento bajo.

EL ESTUDIO



Base: Población argentina adulta - Total Nacional (1028 casos)

Fuente: elaboración propia

El desconocimiento es más pronunciado entre hombres (**74%** frente a **67%** en mujeres), personas de 50 a 64 años (**77%**), 65 años y más (**78%**), quienes poseen educación primaria (**76%** frente a **57%** entre quienes tienen educación superior), individuos de nivel socioeconómico bajo (**78%**) y quienes dijeron no conocer personalmente a menores con neurodivergencia (**88%**). También entre quienes tienen hijos en la escuela el desconocimiento es levemente menor respecto a los que no tiene hijos en la escuela (**67%** vs. **72%**).

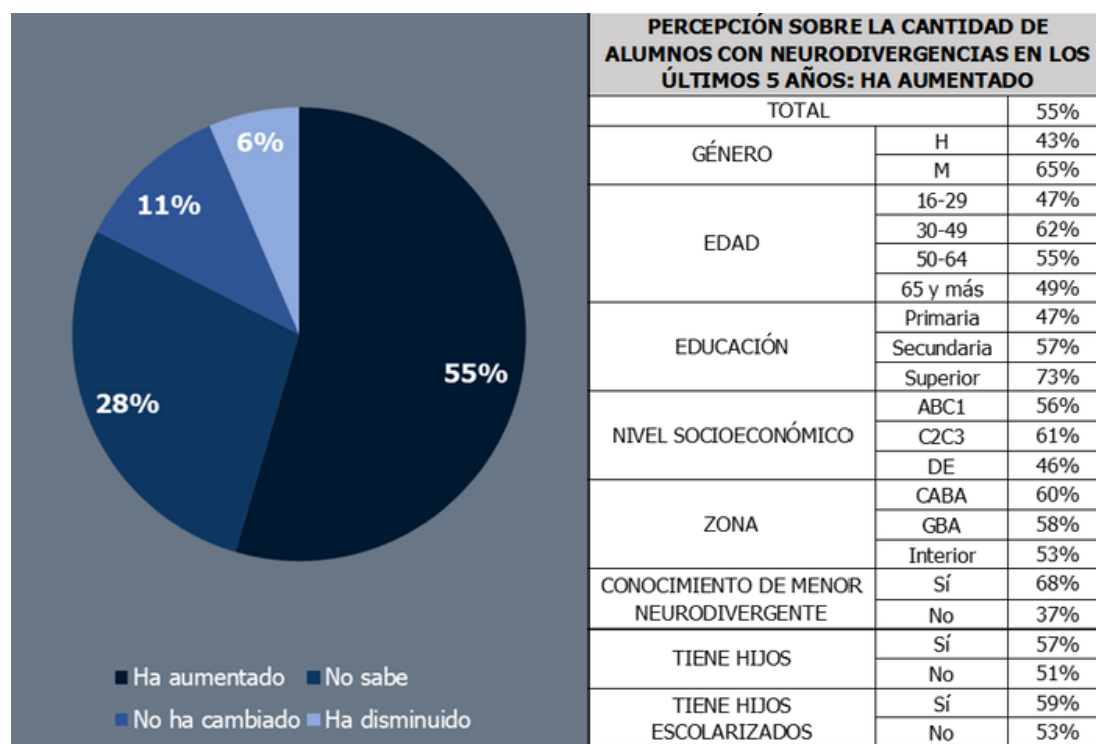
Estos resultados indican que la familiaridad personal y el nivel educativo se asocian con un mayor conocimiento percibido sobre neurodivergencias, mientras que la ausencia de contacto directo con niños o adolescentes en estas condiciones y ciertas características sociodemográficas se vinculan con niveles más bajos de información.

PERCEPCIÓN SOBRE LA EVOLUCIÓN DE LAS NEURODIVERGENCIAS EN EL ÁMBITO EDUCATIVO

Más de la mitad de los encuestados considera que la cantidad de alumnos con neurodivergencias aumentó en los últimos 5 años, mientras que una proporción menor percibe estabilidad o desconoce la evolución del fenómeno.

Según su percepción, ¿cómo evolucionó la cantidad de alumnos con neurodivergencias (autismo, -TDAH- o dislexia) en los últimos 5 años?

EL ESTUDIO



Base: Población argentina adulta - Total Nacional (1028 casos)

Fuente: elaboración propia

Con el propósito de conocer la percepción social sobre la prevalencia de las neurodivergencias en contextos escolares, la encuesta indagó cómo evalúan los consultados la evolución de estos casos en los últimos 5 años.

El **55%** de los encuestados afirmó que la cantidad de alumnos con formas de neurodivergencia ha aumentado, frente a un **6%** que percibe una disminución y un **11%** que considera que no ha habido cambios.

Por otra parte, **3 de cada 10** encuestados manifestaron no tener una opinión formada al respecto, evidenciando desconocimiento respecto de esta problemática.

La percepción de aumento crece entre mujeres (**65%**), personas de 30 a 49 años (**62%**), quienes tienen estudios superiores (**73%**), pertenecientes al nivel socioeconómico medio (**61%**), residentes de la Ciudad de Buenos Aires (**60%**), quienes conocen casos de neurodivergencia (**68%**) y quienes viven con pareja e hijos (**61%**). También es mayor la percepción de aumento entre los que tienen hijos en el colegio (**59%** vs. **53%** de los que no tienen hijos en el colegio).

La tendencia predominante a percibir un incremento en la cantidad de alumnos neurodivergentes puede asociarse a una mayor visibilización de estas condiciones en el ámbito educativo y social, así como a un reconocimiento más extendido por parte de los adultos responsables de la crianza y la educación.

EL ESTUDIO

RAZONES ATRIBUIDAS AL AUMENTO DE CASOS DE NEURODIVERGENCIA

La mayoría de quienes perciben un incremento en la cantidad de alumnos con neurodivergencias lo atribuye principalmente a una mejora en los diagnósticos y en la detección temprana de los casos.

¿Cuál considera que es la principal razón de este aumento?



Base: Población argentina adulta - Quienes piensan que la cantidad de alumnos con neurodivergencias ha aumentado (565 casos). Fuente: elaboración propia

Entre las personas que consideran que los casos de neurodivergencia en el ámbito educativo han aumentado, **6 de cada 10** explican este fenómeno como consecuencia de una mayor capacidad de detección y diagnóstico, lo que representa con claridad la causa más mencionada.

Este reconocimiento del diagnóstico como principal motivo se acentúa entre mujeres (**66%**), personas de 50 a 64 años (**66%**), residentes de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (**64%**) y personas sin hijos (**64%**).

En segundo lugar, aunque a gran distancia, aparecen las respuestas que vinculan el fenómeno con factores sociales o ambientales (**18%**) y con la existencia de más apoyos institucionales, como maestras integradoras (**9%**).

EL ESTUDIO

Otras razones, como cambios en las normas educativas (**2%**) o en la mirada social hacia la neurodiversidad (**8%**), obtienen valores minoritarios.

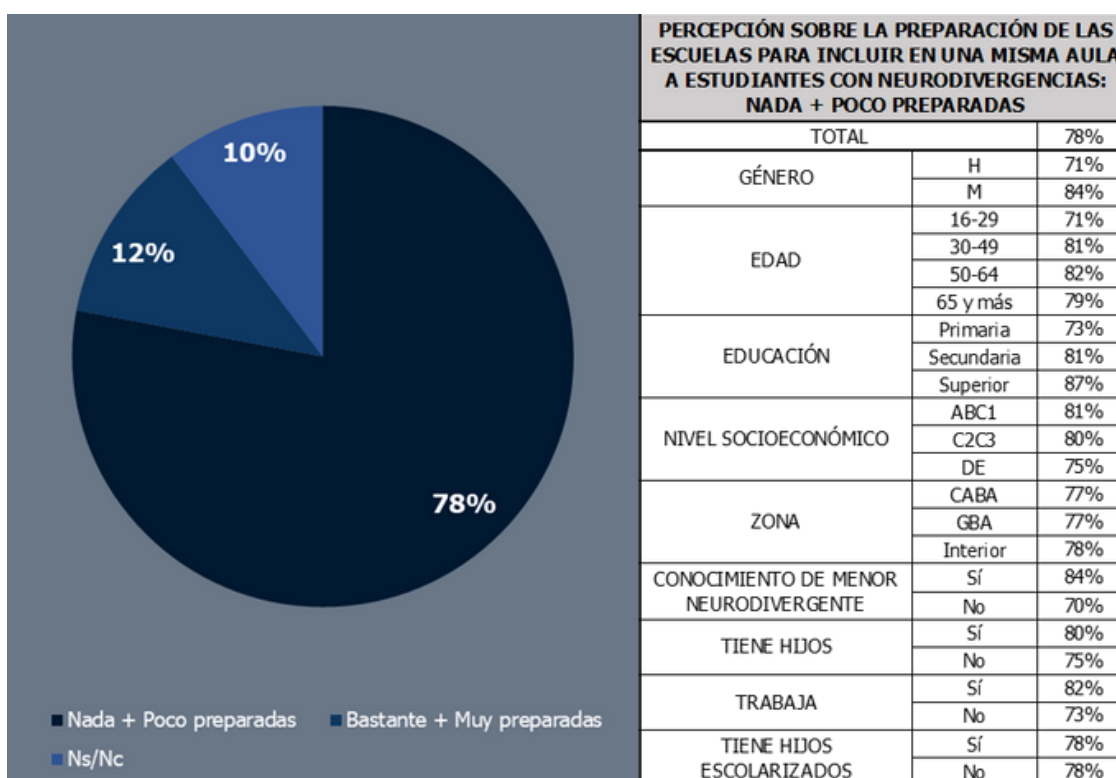
La atribución del aumento de casos a una mejora en la detección sugiere una mayor conciencia sobre los avances en las herramientas diagnósticas y en la visibilidad de las neurodivergencias.

Las diferencias por género y edad indican que las mujeres y los adultos de mediana edad, posiblemente más familiarizados con entornos educativos o de cuidado, perciben con mayor claridad el papel del diagnóstico como factor explicativo del fenómeno.

PREPARACIÓN DE LAS ESCUELAS PARA LA INCLUSIÓN EDUCATIVA

8 de cada 10 personas consideran que las escuelas argentinas no están suficientemente preparadas para incluir a estudiantes con distintas formas de neurodivergencia en la misma aula.

¿Qué tan preparadas cree que están las escuelas para incluir en una misma aula a estudiantes con neurodivergencias (autismo, -TDAH- o dislexia)?



Base: Población argentina adulta - Total Nacional (1028 casos)

Fuente: elaboración propia

EL ESTUDIO

“Estar preparadas” para la inclusión implica que las instituciones educativas cuenten con recursos materiales, humanos y pedagógicos adecuados: infraestructura accesible y flexible, materiales adaptados, profesionales de apoyo (como maestras integradoras o equipos interdisciplinarios), capacitación docente en estrategias de enseñanza diferenciadas y una disposición institucional favorable a la diversidad.

Bajo esta perspectiva, se consultó a los encuestados sobre su percepción respecto del grado de preparación actual de las escuelas para integrar a estudiantes con autismo, TDAH o dislexia, entre otras condiciones.

El **78%** de los encuestados consideró que las escuelas están nada (**30%**) o poco preparadas (**48%**) para incluir alumnos con neurodivergencias, mientras que solo un **12%** las percibe bastante o muy preparadas. Un **10%** adicional respondió no saber.

La percepción de insuficiente preparación aumenta entre las mujeres (**84%**), las personas de 50 a 64 años (**82%**), quienes tienen estudios superiores (**87%**), aquellos que pertenecen a niveles socioeconómicos altos (**81%**) y entre quienes conocen casos cercanos de neurodivergencia (**84%**).

La amplia mayoría que percibe una baja preparación del sistema educativo sugiere la persistencia de brechas entre el ideal de inclusión y las condiciones reales en las escuelas.

EVALUACIÓN DEL TRABAJO DOCENTE ANTE LA DIVERSIDAD EN EL AULA

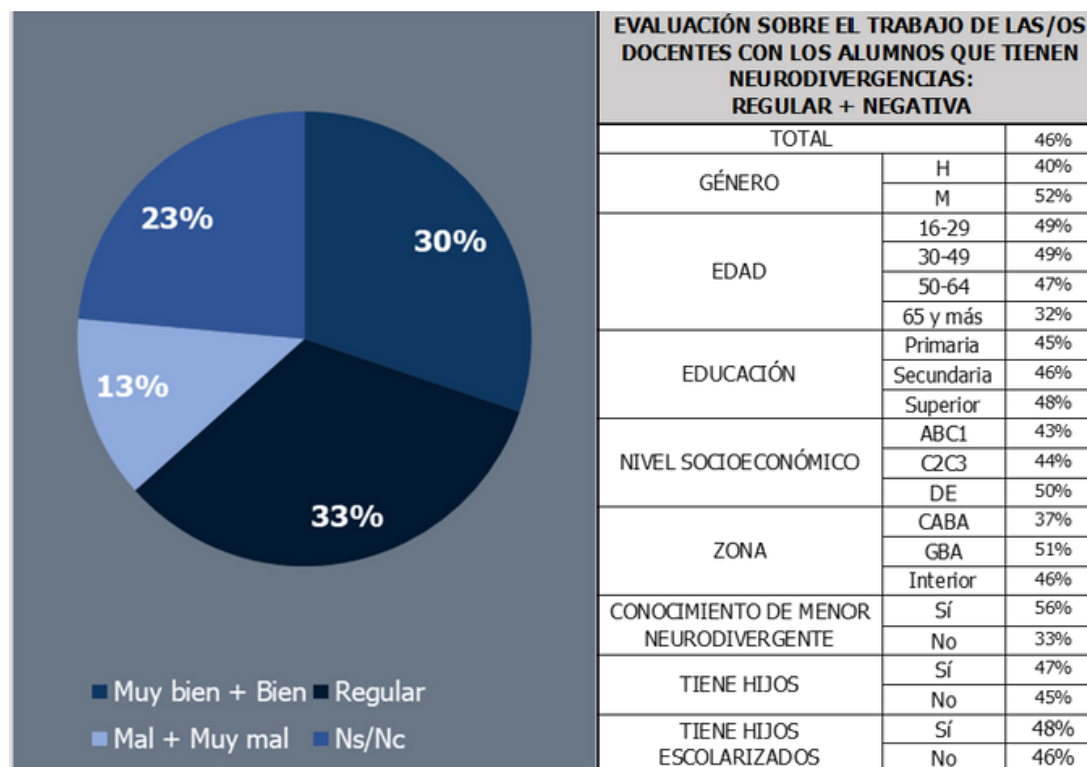
3 de cada 10 personas valoran positivamente el trabajo docente con alumnos neurodivergentes, aunque la mayoría lo califica de manera regular o negativa.

Por lo que Ud. sabe, ¿cómo evalúa el trabajo de las/os docentes con los alumnos que tienen neurodivergencias (autismo, -TDAH- o dislexia)?

En Argentina, la inclusión de estudiantes con formas de neurodivergencia en escuelas comunes se sostiene en un modelo de aulas heterogéneas que busca garantizar el derecho a la educación dentro del sistema regular. En los casos que requieren apoyos específicos, los niños/as pueden contar con acompañantes terapéuticos o maestras integradoras, profesionales que actúan como nexo entre el estudiante, el docente y la institución educativa.

Estos acompañamientos, generalmente cubiertos por obras sociales o sistemas de salud, cumplen un rol central en la adaptación de las dinámicas escolares, contribuyendo a que los docentes no enfrenten solos los desafíos que implica atender a la diversidad dentro del aula. En este marco, se consultó a los encuestados sobre su percepción respecto del desempeño de los docentes frente a la inclusión de alumnos neurodivergentes.

EL ESTUDIO



Base: Población argentina adulta - Total Nacional (1028 casos)

Fuente: elaboración propia

3 de cada 10 personas evaluaron positivamente el trabajo docente, sumando las opciones muy bien (**9%**) y bien (**21%**). Por otra parte, un **33%** lo calificó como regular y un **13%** como malo o muy malo. En tanto, el **23%** de los consultados no emitió opinión (no sabe/no contesta).

Las evaluaciones positivas crecen entre los mayores de 65 años (**36%**), los sectores de nivel socioeconómico alto (**38%**), y quienes tiene hijos en el colegio (**34%**).

Si se suman las menciones regulares a las negativas se advierte un **70%** de opiniones críticas lo que sugiere que la población percibe limitaciones estructurales y de apoyo institucional que afectan la efectividad del trabajo pedagógico.

Para conocer más sobre este informe de investigación elaborado por el Centro de Investigaciones Sociales de UADE: insod@uade.edu.ar

Acceda a nuestros otros informes de investigación:
<https://www.uade.edu.ar/sites/investigacion/>

METODOLOGÍA

Cobertura: nacional. Todas las regiones del país.

Universo y cantidad de casos: población argentina adulta (16 años y más).

Tamaño muestral: 1028 casos.

Técnica de recolección de datos: encuestas online.

Ponderación: los resultados finales fueron ponderados por género, edad, nivel educativo y zona de residencia según los parámetros censales provistos por el INDEC (Instituto Nacional de Estadísticas y Censo).

Fecha de Campo: 02 al 14 de julio de 2025

Centro de Investigaciones Sociales - UADE

Daniel Sinopoli

Faustina De Gennaro

María Isabel Alegre

Juan Pablo Bolivio

Vocera: Juana Jurado, directora de la carrera de Psicología, UADE

COLABORACIÓN

Investigación y consultoría Voices!

<https://www.voicesconsultancy.com/>

Marita Carballo

Constanza Cilley

Manuel Hermelo

Julia Kantt

COMO CITAR ESTE TRABAJO

CIS (2025). Informes de Opinión Pública CIS UADE. La neurodivergencia en la mirada social: conocimiento, creencias y percepciones sobre el ámbito educativo. Centro de Investigaciones Sociales (CIS). Fundación UADE. Voices Research and Consultancy. ISSN xxxxxxxx. Noviembre 2025.

UADE